

luis rené
cáceres

una investigación econométrica sobre la economía de el salvador

INTRODUCCION

El objeto de este estudio es especificar y estimar un modelo econométrico de la economía salvadoreña. Este modelo será utilizado para examinar los diferentes sectores de la economía, tanto desde el punto de vista de su evolución durante la década recién pasada, como en el contexto de las contribuciones que los diversos sectores económicos han ejercido sobre el crecimiento, o el estancamiento del producto nacional.

El esquema del trabajo es el siguiente: primero, la forma estructural del modelo será presentada, y cada una de sus ecuaciones serán discutidas. Se continuará con una discusión de la forma reducida del modelo, la cual a la vez se utilizará para efectuar una serie de proyecciones de diversas variables macroeconómicas. Finalmente, el comportamiento de la economía en los años recientes será discutido. El principal período bajo estudio es el comprendido entre 1960 y 1971, durante el cual se pueden distinguir dos subperíodos: uno de crecimiento económico acelerado entre 1960 y 1966 y otro de relativo estancamiento, entre 1966 y 1971, según se ejemplifica en la Tabla 1:

TABLA 1
Crecimiento de Algunas Variables Económicas
en el período 1960-1971

Sector	Tasa Promedio de Crecimiento (o/o)		Porcentaje con Respecto al PTB (o/o)	
	1960-1966	1966-1971	1960	1971
Producto Territorial Bruto	8.10	3.73	100.0	100.0
Inversión Privada	7.81	3.15	11.0	12.1
Inversión Pública	12.17	-4.50	3.0	3.2
Consumo Privado	7.23	3.51	80.4	77.6
Consumo Público	4.79	5.00	10.0	10.9
Exportaciones	13.40	2.46	20.5	23.2
Importaciones	12.96	1.25	24.1	27.1

I.- MODELO ESTRUCTURAL

Nuestro modelo econométrico consiste de diez ecuaciones y ocho identidades. Las ecuaciones fueron estimadas, usando observaciones anuales del período 1960-1971, por el método de los mínimos cuadrados ordinarios. Otros métodos de estimación, tales como mínimos cuadrados bietápicos, o trietápicos, no fueron usados, porque como la muestra es muy pequeña, no se podría discernir cuánto del sesgo de los coeficientes se debe a la simultaneidad de las ecuaciones y cuánto a las limitaciones de la muestra.¹ Sin embargo, ya que las ecuaciones esto-

cásticas tienen altos coeficientes de determinación, se puede esperar que la correlación entre los errores aleatorios y las variables endógenas sea baja, y por lo tanto, que el sesgo de los coeficientes producido por la simultaneidad del sistema sea débil².

La principal fuente de datos es Indicadores Económicos y Sociales, la publicación bi-anual del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica (CONAPLAN). Todos los datos han sido deflatados y expresados en millones de colones en precios constantes de 1963. Las variables usadas en el modelo son:

Variables Endógenas:

- Cd = Consumo Privado de bienes duraderos
- Cnd = Consumo privado de bienes no duraderos
- Cs = Consumo privado de servicios
- Ct = Consumo privado total
- Cg = Consumo público
- Mc = Importación de bienes de consumo
- Ms = Importación de servicios
- Mk = Importación de bienes de capital
- Mi = Importación de bienes intermedios
- Mt = Importación total
- Iph = Inversión privada en equipo y construcción
- Ig = Inversión Pública
- It = Inversión total
- D = Depreciación

- K = Acervo de Capital
- T = Ingresos Fiscales corrientes
- Y = Producto territorial bruto
- Yd = Ingreso disponible

Variables Exógenas:

- E = Exportaciones totales
- Z-1 = Efecto de los términos de intercambio, retardado un año.
- Ii = Inversión de inventarios
- Tr = Transferencias corrientes
- Fi = Préstamos internos
- Fe = Préstamos externos
- G = Fondos Contribuidos por empresas públicas
- Di = Discrepancia estadística
- O = Pago neto de factores del exterior
- Mk-1, Mi-1, K-1 = Variables endógenas rezagadas un año.

En el modelo presentado en la tabla 2, los estadísticos "t" se muestran debajo de sus correspondientes coeficientes de regresión, R² es el coeficiente de determinación, D.W. es el estadístico de Durbin - Watson y los símbolos * y ** denotan que el estadístico D.W. revela, a un nivel de significación del cinco por ciento, la existencia de una positiva autocorrelación entre los residuos, y que la prueba de autocorrelación es inconclusa, respectivamente.

TABLA 2
MODELO ECONOMETRICO
ECUACIONES ESTOCASTICAS:

		R ²	D. W.	
Cnd =	177.4360 + 0.5421 Yd (5.95) (30.13)	0.989	1.68	(1)
Cs =	-22.5263 + 0.699 Yd + 0.7871 Cs-1 (1.38) (2.38) (6.96)	0.991	2.11	(2)
Cd =	-21.5263 + 0.0765 Yd (1.70) (10.01)	0.909	1.96	(3)
Mc =	35.5140 + 0.0701 Yd (2.13) (6.97)	0.829	1.21**	(4)
Mk =	-24.79 - 0.4426 Iph + 0.391 Ig (1.68) (3.87) (2.01)	0.868	0.65*	(5)
Mi =	1.6479 + 0.3182 It + 0.6291 Mi-1 (0.71) (2.69) (5.42)	0.934	2.42	(6)
Ms =	5.4119 + 0.0403 Y (0.71) (10.46)	0.916	1.93	(7)
Iph =	59.3774 + 0.2797 E-1 + 0.3580 Z-1 (2.19) (4.71) (2.49)	0.802	1.62	(8)
D =	-7.8677 + 0.0198 K-1 (1.69) (2.35)	0.982	1.92	(9)
Cg =	0.896 T (20.11)	0.866	1.52	(10)

IDENTIDADES:

$$\begin{aligned}
 Cpt &= Cnd + Cs + Cd & (11) \\
 Mt &= Mc + Mk + Mi + Ms & (12) \\
 T &= WY & (13) \\
 Ig &= T - Cg - Tr + Fe + Fi + G & (14) \\
 It &= Iph + Ii + Ig & (15) \\
 K &= K-1 + It - D & (16) \\
 Y &= E + Cpt + It + Mt + Cg + Di & (17) \\
 Yd &= Y - O - T - D & (18)
 \end{aligned}$$

CONSUMO PRIVADO

Los gastos de consumo privado en bienes duraderos y no duraderos dependen del ingreso disponible corriente. El consumo de servicios depende del ingreso corriente y de una suma ponderada de previos niveles de ingreso. Esta función es la forma siguiente:

$$Cs = a + b \sum_{i=0}^{i=\infty} x^i Y_{di-1}$$

La cual por medio de la transformación de Koych³ se vuelve:

$$Cs = a(1-x) + b(1-x) Yd + xCs-1$$

que es la forma estimada en este modelo. Esta función fue estimada también para el consumo de los bienes duraderos y no duraderos, pero el coeficiente que representa el proceso de retardos distribuidos, (x), resultó no tener significancia estadística. Sin embargo, el consumo privado agregado sí obedece una función de retardos distribuidos, un comportamiento que en Latinoamérica sólo se encuentra en los países centroamericanos⁴.

Los términos constantes o interceptos de las funciones de consumo tienen significación estadística a un nivel de 1 o/o sólo en el caso del consumo de bienes no duraderos. Esto significa que a largo plazo, la razón Cnd/Yd no es estable, y que a medida que el ingreso disponible aumenta, más gastos serán asignados al consumo de bienes duraderos, de

servicios o al ahorro. Esto es consistente con el hecho que Cnd está compuesto principalmente de artículos alimenticios y de otros bienes normales, cuya elasticidad de ingreso declina en medida que el ingreso aumenta⁵. Un cómputo de la elasticidad de ingreso de Cnd arroja la cifra de 0.87, la cual está en consonancia con la ley de Engel, y es mayor que valores estimados para algunos países desarrollados⁶ y muy cerca de aquéllos valores encontrados en otros países subdesarrollados⁷.

Las elasticidades del ingreso de Cd y Cns también fueron calculadas, siendo 1.21 y 1.10 respectivamente. Las propensiones marginales a consumir bienes no duraderos y duraderos son 0.5421 y 0.0765 respectivamente. Para el consumo de servicios, las propensiones marginales a corto y largo plazo son 0.0699 y 0.8463 respectivamente⁸. El retardo medio en el consumo de servicios es tres años y medio⁹

Los cambios en la estructura del consumo privado indican la existencia de una tendencia en el porcentaje de los bienes no durables respecto al consumo privado total a disminuir, mientras que los servicios y los bienes duraderos han aumentado su proporción en el consumo privado total (véase la tabla 3). Nótese que mientras el consumo de bienes duraderos creció en 12.74 o/o anualmente entre 1960 y 1966, su crecimiento anual fue de sólo 3.00 o/o durante el período 1966 - 1971. Como este segundo período fue uno de dificultades en el sector externo, la posibilidad que surge es que el consumo de bienes duraderos está condicionado por las facilidades crediticias derivadas de la situación en el sector externo¹⁰

TABLA 3

Cambios en la Estructura del Consumo Privado

Sector	Porcentaje respecto al consumo privado total (o/o)		Tasas promedio de crecimiento anual (o/o)	
	1962	1971	1960 - 1966	1966 - 1971
Bienes no Duraderos	71.92	67.37	6.93	2.21
Bienes Duraderos	5.87	7.27	12.75	3.00
Servicios	22.21	25.36	6.88	7.02

INVERSION

La inversión total se ha dividido en tres componentes: 1) inversión pública, 2) inventarios y 3) inversión en construcción y equipo.

La inversión en construcción y equipo es una función de las exportaciones y del efecto de los términos de intercambio, ambos retardados un año¹¹. Una cadena de explicación puede ser que las exportaciones aumentan la liquidez nacional, permitiendo a las autoridades monetarias aumentar la oferta de dinero y disminuir la tasa de interés, lo cual en una modalidad Keynesiana, aumenta la demanda por la inversión¹². Otra explicación es que, como varios autores han indicado¹³, la inversión privada está relacionada con el nivel de las ganancias de las firmas. Y ya que las exportaciones son buenos indicadores de las ganancias, pueden entonces determinar la función de inversión¹⁴.

La ecuación (8) indica que el desarrollo de la inversión privada depende del crecimiento de las exportaciones. En efecto, el período de estagnación económica en que se encuentra El Salvador desde 1966, es un período durante el cual las exportaciones han crecido lentamente. Pero en adición, la inversión privada cuenta con otras dificultades. Higgins¹⁵ ha indicado que en un país densamente poblado, las tasas de retorno al capital y al trabajo son bajas. Este hecho, más una actitud de aversión a los riesgos, conduce a los hombres de empresa a efec-

tuar sus inversiones en los sectores terciario, financiero, o en el extranjero. Hay que señalar que en algunos países de desarrollo económico similar al de El Salvador, los porcentajes del monto total de exportaciones dedicadas a la inversión privada son mayores que en El Salvador. En Guatemala¹⁶, más del 70 o/o de las exportaciones se plasman en inversiones privadas; en el Perú¹⁷ la cifra correspondiente es un 60 o/o, mientras que en El Salvador solamente un 28 o/o de las exportaciones se vuelven inversiones del sector privado.

Recurrimos a varias formas alternativas para estimar funciones separadas para la inversión en construcción y para la inversión en equipo, pero la bondad del ajuste fue siempre inferior a aquélla obtenida cuando se estimaba la inversión privada total. A manera de explicar este hecho, nótese que la inversión en planta y equipo aumentó de 105 millones de colones en 1960, a 163 millones en 1965, mientras que la inversión en construcción disminuyó de 57 millones a 48 millones en el mismo intervalo. Pero una tendencia contraria ocurrió después en 1971, la inversión en equipo entonces apenas alcanzaba 171 millones, mientras que la inversión en construcción había aumentado a 64 millones (véase la tabla 4). Se puede observar entonces que las inversiones en equipo y construcción experimentan variaciones contracíclicas, ya que ambas compiten por las ganancias derivadas del sector de exportación. Un comportamiento contracíclico (debido a otras razones) también existe en EE.UU.¹⁸

TABLA 4

Cambios en la Estructura de la Inversión Privada

Sector	Porcentaje respecto a la inversión privada total (o/o)		Tasas promedio de Crecimiento anual (o/o)	
	1962	1971	1960 - 1965	1965 - 1971
Equipo	60.76	58.58	11.05	1.12
Construcción	25.95	21.22	- 3.16	5.21
Inventarios	13.29	20.20	- 5.33	74.00

IMPORTACIONES

Las importaciones han sido desglosadas en cuatro categorías: 1) bienes de consumo, 2) bienes intermedios, 3) bienes de capital y 4) servicios. Ellas están explicadas por las ecuaciones (4)-(7). En la ecuación (4) para la importación de bienes de consumo, la variable explicativa es el ingreso disponible. La propensión marginal a importar bienes de consumo es 0.0701 y la elasticidad de ingreso es 0.64. El monto de bienes de consumo como un porcentaje de las importaciones totales ha disminuido de 33.50 o/o en 1962 a 25.94 o/o en 1971 (véase la tabla 5).

Su composición ha sido alterada también. Mientras que los bienes no duraderos y duraderos representaban respectivamente un 31.54 o/o y 7.82 o/o de las importaciones totales en 1960, los porcentajes respectivos habían cambiado a 17.40 o/o y 8.20 o/o en 1971. Además, las importaciones de bienes alimenticios representaban solamente el 10 o/o de las importaciones totales en 1962, subiendo a 17 o/o en 1971.

La ecuación (7) explica la importación de servicios como una función del ingreso territorial bruto. La importación de servicios, como porcentaje de las importaciones totales, ha mostrado sólo una ligera



variación en el período bajo estudio, aunque los pagos de factores al exterior han mostrado un crecimiento rápido. En 1960, este rubro representaba un 0.5 o/o del PTB, mientras que en 1971 se había convertido en un 0.95 o/o.

La importación de bienes de capital es una función de las inversiones privadas y públicas. La ecuación (5) indica que el sector privado requiere una mayor importación de bienes de capital que el sector público. La mayor parte de los bienes de capital importados son destinados al sector industrial mientras que la proporción de bienes de capital asignados a la agricultura ha mostrado una tendencia decreciente.

La importación de bienes intermedios es explicada mediante una ecuación de retardos distribuidos del tipo Koyck. La ecuación (6) muestra que las propensiones marginales a corto y largo plazo a importar bienes intermedios son 0.3182 y 0.8570 respectivamente. Las magnitudes del coeficiente de regresión de M_{i-1} y de su estadístico "t", son casi el doble de aquéllos de I_t , lo que indica que el acervo de capital instalado y su tasa de utilización son los principales determinantes de la importación de bienes intermedios¹⁹.

Una función de retardos distribuidos fue también estimada para la importación de bienes de capital y las propensiones marginales a importar a corto y largo plazos son 0.2408 y 0.4887 respectivamente²⁰. Al añadir estos valores a aquéllos calculados para la importación de bienes intermedios, resulta

que las propensiones marginales totales a importar a corto y largo plazo son 0.5590 y 1.2410 respectivamente. Esto indica que a largo plazo la inversión de un colón ocasiona importaciones por 1.24 colones. Es decir, el efecto multiplicador de las inversiones sobre el ingreso nacional es negativo²¹. Esto se debe a la naturaleza de la industria manufacturera establecida en El Salvador, la cual usa muy pocos insumos nacionales y consiste principalmente de firmas extranjeras que importan y mezclan bienes intermedios, produciendo muy poco, o aún más, un negativo valor agregado a la economía²².

El porcentaje de las importaciones totales representado por la importación de bienes intermedios ha aumentado de 35.60 o/o en 1962 a 44.04 o/o en 1971. Nótese también que mientras los porcentajes de las importaciones de capital y de servicios con respecto a las importaciones totales han permanecido relativamente constantes, la disminución en la proporción de bienes de consumo ha sido más que contrarrestada por un aumento en el porcentaje ocupado por los bienes intermedios. Esto indica que la política de sustitución de importaciones seguida en El Salvador ha aumentado en realidad la dependencia de la economía en las importaciones, al sustituir parte de la importación de bienes de consumo por una necesaria e irreversible importación de bienes intermedios. El resultado ha sido volver la economía más vulnerable a las fluctuaciones del sector externo y darle una tendencia hacia el estancamiento, ya que cada año se requieren valores mayores de las exportaciones, para contrarrestar los efectos acumulativos negativos de las inversiones efectuadas en el pasado.

TABLA 5

Estructura y Crecimiento de las Importaciones

Sector	Porcentaje Respecto a las Importaciones totales (o/o)		Tasas Promedio de Crecimiento anual (o/o)	
	1962	1971	1960 - 1966	1966 - 1971
Bienes de Consumo	33.50	25.94	7.37	- 0.45
Servicios	14.89	14.89	0.40	3.25
Bienes de Capital	16.01	16.00	21.33	- 1.40
Bienes Intermedios	35.60	44.04	25.25	3.61

EL SECTOR PUBLICO

El consumo público depende de los ingresos fiscales. La inversión pública se define, por medio de la identidad (14), igual a los ingresos fiscales corrientes menos el consumo público, menos las transferencias públicas, más los préstamos del sector público, más los fondos provenientes de las agencias gubernamentales. La proporción del consumo e inversión pública en el PTB ha permanecido casi constante en 10 o/o y 3 o/o respectivamente durante el período. La tasa anual de crecimiento de Cg ha permanecido aproximadamente constante; Ig, sin embargo, mostró una marcada contracción desde 1966. La razón se puede encontrar en el lento crecimiento de los ingresos fiscales debido a la declinación de los impuestos de la exportación de café. Esto ha sido agravado por la pérdida de los impuestos de importación en el mercado intracentroamericano y por las generosas concesiones fiscales, otorgadas a inversionistas extranjeros, con el objeto de inducirlos a que aporten su capital al país.

Dadas las severas limitaciones encontradas en el sector privado, necesariamente emerge un caso para ampliar la función del sector público. Y existen varias razones que hacen deseable, si no urgente, la extensión del sector público. Primero, existe evidencia que la inversión pública actúa como un estimulante a las fuerzas modernizadoras de un país²³. Segundo, un aumento de la participación del sector público en la economía contribuye a disminuir la desigualdad en la distribución del ingreso nacional²⁴. Esto es muy importante, ya que el establecimiento del Mercado Común Centroamericano ha atraído mucha inversión extranjera a El Salvador, la cual contribuye a la desigualdad en la distribución del ingreso²⁵. Finalmente, podemos apuntar que hay estudios en los cuales se demuestra que el método Laissez-Faire de industrialización seguido en El Salvador no ha contribuido al bienestar de la gran mayoría de la población²⁶.

Un aumento en las actividades del sector público requiere una fuente adecuada de ingresos fis-

cales. Pero la situación en este campo deja muchísimo que desear. En efecto, el esfuerzo tributario, o sea la razón de ingresos fiscales al producto nacional bruto, muestra una trayectoria decreciente en El Salvador. Y se pueden mencionar estudios que catalogan a El Salvador entre los países subdesarrollados de menor esfuerzo tributario²⁷. Asimismo, podemos citar varios países con un ingreso per capita menor o igual al de El Salvador, pero que tienen un mayor esfuerzo tributario²⁸.

Esta precaria situación fiscal se puede explicar en parte por las habituales evasiones a la que recurren los contribuyentes, y por la falta de mecanismos idóneos en la administración del tributo. Pero además, desde la formación del Mercado Común, El Salvador, así como los otros países centroamericanos, han ofrecido exención de impuestos de la renta y de importación a inversionistas nacionales y extranjeros. Este programa de incentivos fiscales causó amargas disputas entre los países de la región, pues los países de menor desarrollo relativo insistieron en lograr autorización para otorgar "incentivos" todavía más generosos. Desgraciadamente, un estudio por Joel revela que los "incentivos" fiscales han sido los factores de localización de menor importancia en Centroamérica²⁹. Conclusiones similares han sido alcanzadas por McClelland³⁰. Otro estudio indica que la razón primordial por la cual firmas extranjeras han invertido en El Salvador ha sido la penetración del mercado, y por lo tanto los "incentivos" fiscales han jugado un papel sin importancia³¹. Pero en desafío a la Lógica los "incentivos" fiscales siguen en vigencia³².

Ante la escasez de ingresos fiscales los gobiernos de El Salvador han tratado de implementar reformas tributarias, pero sin ningún éxito. Dada la estructura económica-social y por ende política de El Salvador, parece ser que a los partidos políticos en el poder, los "costos" en que se incurre al promulgar una auténtica reforma fiscal, valen más que los beneficios que tal reforma pueda acarrear al conglomerado salvadoreño³³.

EXPORTACIONES

Durante la década recién pasada se ha dado un marcado cambio en la composición de bienes en el sector exportador, llamando más la atención, el extraordinario aumento en la exportación de productos manufacturados. La proporción de manufacturas en las exportaciones totales aumentó de 5.3 o/o en 1962 a 23.9 o/o en 1971. Esto fue acompañado por una reducción en la proporción ocupada por el algodón, de 21.7 o/o a 12.7 o/o en los años respectivos. Se debe notar que el bajo crecimiento de las exportaciones desde 1966 se ha debido a una contracción en las exportaciones de productos primarios a mercados fuera de Centro América, y ni las exportaciones a los mercados centroamericanos, ni el mercado interno, han podido estimular la economía y contrarrestar la ausencia de la demanda por las exportaciones tradicionales (véase la tabla 6). La dependencia de la economía salvadoreña en sus exportaciones tradicionales de productos primarios continúa, a la vez que su dependencia en las importaciones se ha vuelto crucial e inflexible³⁴.

TABLA 6

Tasa media anual de crecimiento de las exportaciones salvadoreñas (o/o)

	1962-1966	1966-1971
Café	4.62	0.06
Algodón	-6.17	3.60
Otros productos primarios	36.84	7.97
Servicios	19.35	4.72
Exportaciones a Centro América	36.84	7.97
Otros	9.82	4.82
Exportaciones totales	10.01	4.12

IDENTIDADES

La ecuación (9) describe la depreciación del capital como una función lineal del acervo de capital rezagado un año. El modelo se cierra por medio de ocho identidades que expresen el consumo privado total, las importaciones e inversiones totales, el producto territorial bruto, el acervo de capital y el ingreso disponible como la suma de sus componentes. La identidad para la inversión pública fue discutida previamente. La identidad (13) indica que los ingresos tributarios dependen en la variable de control w , que es la misma que la tasa de presión tributaria.

II.- FORMA REDUCIDA DEL MODELO

La forma reducida del modelo fue calculada y sus componentes principales se muestran en la tabla 7. Los coeficientes de esta matriz son los multiplicadores de impacto que las variables exógenas ejercen sobre las variables endógenas. Así, por ejemplo, el aumento de las exportaciones por un Colón, produce un aumento de 0.273 colones en el consumo público; un aumento de un Colón en los inventarios conduce a un aumento de 0.325 colones en la importación de bienes intermedios, etc. Ya que la razón de ingresos corrientes al producto territorial bruto es una variable de control, cuyo valor cambia todos los años, una diferente tabla de multiplicadores corresponde a cada año de interés. La matriz mostrada en la tabla 7 corresponde a un valor de w igual a 0.11, tal como en 1971; sin embargo diferentes matrices de multiplicadores fueron calculadas para cada año de la muestra, y se encontró que sus valores no cambian radicalmente al cambiar la presión

TABLA 7

MATRIZ DE MULTIPLICADORES

	Variables Exógenas							
	Cs-1	Mi-1	E-1	Z-1	li	Fe	E	O
Cnd	0.976	-0.780	0.083	0.106	0.845	0.360	1.238	-1.309
Cs	0.916	-0.101	0.011	0.014	0.109	0.046	0.160	-0.169
Cd	0.138	-0.110	0.012	0.015	0.119	0.051	0.175	-0.185
Mk	0.010	-0.008	0.125	0.160	0.009	0.395	0.013	-0.008
Mi	0.008	0.625	0.090	0.115	0.325	0.321	0.010	-0.006
Mc	0.126	-0.101	0.011	0.014	0.109	0.047	0.160	-0.169
Ms	0.082	-0.066	0.007	0.009	0.071	0.030	0.105	-0.065
Iph	0.000	0.000	0.280	0.358	0.000	0.000	0.000	0.000
Cg	0.220	-0.176	0.019	0.024	0.190	0.080	0.279	-0.173
Cpt	2.026	-0.990	0.105	0.135	1.073	0.458	1.574	-1.662
Mt	0.227	0.448	0.232	0.297	0.514	0.793	0.288	-0.224
It	0.026	-0.020	0.282	0.361	1.001	1.001	0.032	-0.020
T	0.245	-0.196	0.021	0.027	0.213	0.091	0.312	-0.193
Ig	0.026	-0.020	0.002	0.003	0.022	1.000	0.032	-0.020
Y	2.045	-1.635	0.174	0.222	1.771	0.755	2.598	-1.607

tributaria. Nótese que todos los multiplicadores tienen signos que están de acuerdo con el grueso de las teorías macroeconómicas; esto se puede interpretar como prueba que nuestro modelo es consistente y debidamente especificado.

III.- PROYECCIONES

Por medio de la tabla de multiplicadores, los valores de las variables endógenas fueron proyectadas para el período 1972-1980. En estas proyecciones algunas variables exógenas fueron mantenidas en valores constantes, en millones de colones, durante todo el período:

Di = 18	Fi = 25
Z-1 = 21	Fe = 25
Ii = 40	Tr = 50
O = 25	G = 50

Cinco casos de proyecciones fueron efectuados, tomando la presión tributaria y la tasa anual de crecimiento de las exportaciones valores alternos. Los resultados se muestran en la tabla 8. Los resultados indican que el efecto de aumentar la presión tributaria de 0.12 a 0.20 es aumentar la tasa anual de crecimiento del producto territorial bruto en aproximadamente 0.50 por ciento. Otros efectos de aumentar la presión tributaria son reducir el crecimiento de las importaciones y del consumo privado y aumentar el crecimiento del consumo e inversión pública. En consecuencia, la tasa de ahorro nacional aumenta modestamente³⁵.

Las proyecciones también indican que al doblar la tasa de crecimiento de las exportaciones, la resultante tasa de crecimiento del PTB también se duplica. Una quinta proyección fue conducida, manteniendo todas las variables como en el caso número uno, con la única diferencia siendo que Fe fue aumentado en 20 millones en cada año de la proyec-

ción. En este caso, los resultantes valores del PTB para los años 1972 y 1973 son mayores que aquéllos arrojados por el caso número uno. Pero después de 1973 ocurre lo contrario, pues los valores anuales del PTB resultan ser progresivamente menores que aquéllos correspondientes al primer caso. La tasa anual de crecimiento del producto territorial bruto en este último caso, resulta ser de 2.35 o/o, menor que la tasa experimentada en el caso número uno. (Véase tabla 9).

Este resultado paradójico, que al aumentar los préstamos extranjeros para financiar la inversión se reduce la tasa anual de crecimiento de la economía, se puede explicar por el hecho, que como señalamos anteriormente, el efecto multiplicador a largo plazo de la inversión es negativo. Este impacto negativo de la inversión opera de una manera tal que aunque el caso cinco tiene valores de Ig que son 20 millones de colones más altos que aquéllos del primer caso, también el caso cinco arroja valores más altos de Mk y Mi, los cuales contrarrestan los aumentos en Ig a partir de 1973. Se debe recordar que la función de importación de bienes intermedios, es una función de retardos distribuidos que depende en los valores corrientes y pasados de las inversiones. Así, toda la inversión que tiene lugar hoy contribuye a la futura demanda por la importación de bienes intermedios. Un auge en las inversiones, ya sea la consecuencia de una entrada de capital extranjero, o de alzas en las exportaciones, produce un aumento en el acervo de capital; pero éste requiere un continuo flujo de bienes intermedios importados, lo que acentuará el estancamiento en la economía, una vez que el auge en las inversiones y exportaciones haya terminado. Debe quedar claro entonces que la economía de El Salvador ha adquirido, por medio de la pseudo industrialización fomentada en las últimas dos décadas, una inherente tendencia hacia el estancamiento.

TABLA 8
PROYECCIONES

Caso	Presión Tributaria	Crecimiento de E (o/o)	Tasas de Crecimiento anual resultantes (o/o)							Tasas de ahorro en 1980
			Iph	Cg	Cpt	Mt	It	Ig	Y	
1	0.12	3	1.61	2.25	2.84	2.45	0.59	1.13	2.76	0.125
2	0.12	6	4.37	5.57	6.01	5.18	5.18	2.65	6.54	0.131
3	0.20	3	1.61	11.72	1.81	2.90	2.90	5.46	3.18	0.126
4	0.20	6	4.37	17.52	5.14	5.73	5.73	7.91	7.14	0.134
5	0.12	3	1.61	2.13	2.78	2.61	1.31	3.89	2.35	0.123

TABLA 9
COMPARACION DE LOS CASOS 1 y 5

Año	Caso 1					Caso 5				
	Mk	Mi	Mt	Ig	Y	Mk	Mi	Mt	Ig	Y
1972	108	295	676	80	2435	116	301	692	101	2450
1973	110	298	688	81	2502	118	309	707	101	2508
1974	113	302	702	82	2571	121	315	722	102	2507
1975	115	307	716	82	2641	123	321	737	103	2635
1976	118	311	730	84	2714	126	327	752	104	2703
1977	121	316	745	85	2789	129	332	767	105	2775
1978	124	322	761	86	2867	131	338	783	106	2749
1979	127	327	777	87	2948	134	344	799	107	2927
1980	130	333	794	88	3031	137	350	816	108	3007

IV.- LA ECONOMIA DESPUES DE 1971

En forma sucinta examinaremos el crecimiento de la economía después de 1971. Un hecho sobresaliente de esta época es que aunque las exportaciones e inversiones han crecido en tasas más elevadas que durante la década recién pasada, el crecimiento promedio anual del producto nacional bruto ha llegado apenas a la tasa de 4.91 o/o, que es sólo ligeramente superior al crecimiento que prevaleció en el período 1966-1971 (véase la tabla 10). Durante la década de los 60's, el crecimiento de las exportaciones en 1 o/o, conducía a un crecimiento de la economía global en 0.68 o/o, pero recientemente esta relación de proporcionalidad se ha deteriorado, al grado que un aumento de 1 o/o en las exportaciones, conduce solamente al crecimiento de 0.31 o/o en la economía. Esto se puede atribuir en parte a la inusitada alza en el precio del petróleo; pero en adición, debemos señalar que en el presente la economía salvadoreña actúa bajo los frenos representados por la importación de materias primas necesarias para la operación de plantas industriales. Y se puede prever que el rápido crecimiento de las inversiones en los años recientes, frenará el futuro desarrollo de la economía, lo que se hará sentir con gran intensidad una vez que el actual auge en las exportaciones termine.

TABLA 10

Crecimiento de la Economía en el Período 1971-1974 (o/o)

Consumo Privado	6.00
Consumo Público	6.56
Inversión Privada	13.38
Inversión Pública	31.78
Importaciones	25.40
Exportaciones	17.99
Producto Nacional Bruto	4.91

Se destaca también en este período el rápido crecimiento de la inversión y del consumo públicos. Esto nos puede llevar a creer que en el país se ha promulgado una reforma fiscal. Muy al contrario, la presión tributaria en 1974 fue alrededor de 0.122, inferior a la existente en 1960.

El aparente dinamismo del sector público se ha derivado de una insólita contratación de préstamos en el extranjero. Se afirma en círculos oficiales que El Salvador tiene amplia capacidad de endeudamiento, y se apoya este argumento en el dato que la razón entre el pago de intereses y capital por la deuda interna y el ingreso total proveniente de las exportaciones, es uno de los más bajos en Latinoamérica. Pero el llamado criterio de la capacidad de endeudamiento no es ni siquiera un criterio. Un criterio realista sobre la conveniencia de contraer préstamos del exterior tal como el de Qayum³⁶, señala que dada la existencia de una baja capacidad de ahorro y una alta razón capital-producto en El Salvador. Los únicos préstamos extranjeros que no perjudicarían su liquidez internacional serían aquellos contratados a plazos mayores de 30 años y a tasas no mayores del 2 o/o. Ante las crisis que afligen el mercado de capital internacional, este criterio se vuelve muy difícil de cumplir, lo que implica la necesidad de surtir el sector público con fondos casi exclusivamente de origen nacional³⁷. No hay que olvidar que las obras realizadas con fondos foráneos bien pueden llevarse a cabo con fondos generados por el aparato fiscal nacional. Basta señalar que si la presión tributaria en los años 1971-1974 se hubiera aumentado en 2 o/o, esta medida hubiera generado suficientes fondos como para hacer los préstamos externos del gobierno central innecesarios. En adición, esta medida hubiera logrado que la economía creciera a un mayor ritmo y que el crecimiento de las importaciones de ar-

títulos de consumo hubieran disminuido. Debemos recordar que algunas de las más importantes obras de infraestructura del país fueron realizadas por un gobierno que se orgullecía de su independencia y aversión a los empréstitos extranjeros.

Otro hecho sobresaliente del reciente comportamiento de la economía salvadoreña es la deterioración de la balanza de pagos. El saldo neto en la cuenta de bienes y servicios mostraba un déficit de 78 millones de colones en 1971, logró un superávit de 1 millón en 1972, para arrojar déficit de 138 y 360 millones en 1973 y 1974 respectivamente. Ante el drástico deterioro de la balanza de pagos, es concebible que en círculos nacionales o extranjeros surja la idea de explorar los costos y beneficios de una posible devaluación del Colón. A primera vista, en términos estructuralmente teóricos, esta medida parece ser muy tentadora. Porque de acuerdo a la teoría de la Economía Monetaria Internacional, una devaluación volvería las exportaciones salvadoreñas más atractivas en el extranjero en cuanto a precios, permitiendo la colocación de nuevos productos y el aumento en las ventas de productos existentes, lo que se traduciría en un crecimiento acelerado de las exportaciones. Otro resultado potencial de una devaluación sería que los bienes importados se cotizaran a precios más elevados en el mercado nacional, y como resultado, se daría una reorientación de la demanda hacia bienes de producción nacional, lo que a la vez estimularía la economía. Se podría esperar entonces, en teoría, una disminución en las importaciones, que junto al impulso impartido al sector exportador, conduciría a un mejoramiento en la balanza de pagos, a la vez que la producción interna adquiriría vigor. Pero este panorama es sólo aquél específicamente bosquejado o sugerido por los linea-

mientos idealizados en las teorías económicas. Y las condiciones que imperan en El Salvador contrastan con tintes realistas la teoría de la devaluación, de tal manera que los resultados pueden ser muy distintos a los que se esperan. Porque la teoría pura omite el caso del comercio internacional en rubros de materias primas y bienes de capital. Ante la importación de materias primas, la devaluación implicaría que los productores salvadoreños tendrían que pagar precios más altos por las materias primas importadas, lo que se reflejaría en una alza de los precios de sus productos y un impulso a la inflación nacional. Lo que es más, el aumento en los precios de los productos manufacturados haría que estos perdiesen su ventaja en la competencia de precios en el extranjero que la devaluación les había aportado, y el esperado auge en las exportaciones no se materializaría.

El análisis clásico para predecir los resultados de una devaluación es probar si el sector externo del país en cuestión cumple la condición de Marshall – Lerner, que dice que la suma de las elasticidades de precios de la demanda por sus exportaciones e importaciones sea mayor que uno. Convendría entonces conducir una investigación a fin de determinar las magnitudes de las elasticidades de los diferentes rubros de exportación e importación del país. Ahora bien, en el caso del comercio internacional en bienes que son indispensables, tales como los bienes intermedios y los de capital, las elasticidades relevantes tienen una magnitud en la proximidad de cero, implicando que una devaluación no traería los resultados esperados. Al contrario, la devaluación aumentaría el precio de estos bienes sin que disminuyera el volumen importado, produciendo así una mayor deteriorización en la balanza de pagos y un empuje a la inflación nacional. Este punto es comprobado



por la siguiente cita del documento número DT/938 de CONAPLAN³⁸, que al describir la situación del sector externo en 1974 comentaba que "las importaciones de bienes intermedios y de capital son elementos indispensables para el desarrollo industrial del país, lo que obligó a mantener un alto nivel de importaciones de esos bienes, pese al incremento de sus precios". Se puede predecir entonces que los resultados esperados de una devaluación no se cumplirían para el caso de bienes intermedios y de capital que juntos constituyen el 75 o/o de las importaciones de bienes de El Salvador. No nos debe extrañar pues, que las devaluaciones en algunos países ha provocado muy diferentes resultados a los que se esperaban. En los EE.UU. las recientes devaluaciones del dólar ocasionaron impactos inflacionarios inesperados³⁹; en Colombia la devaluación de 1962 produjo reacciones económicas inesperadas y contra-productivas⁴⁰; y se ha reportado que el más visible efecto de la serie de devaluaciones efectuadas en la Argentina ha sido atizar la inflación⁴¹.

CONCLUSIONES

Este estudio ha demostrado que el resultado de la política de industrialización en base a la sustitución de importaciones, ha sido distorsionar la economía, volverla más dependiente en las importaciones, a la vez que las exportaciones han perdido vigor como vehículo de crecimiento económico. Existe un amplio consenso en las Ciencias Económicas que el verdadero desarrollo económico requiere esfuerzos de industrialización y austeridad que permitan levantar la tasa de ahorro nacional del 10 o/o al 20 o/o. Pero este objetivo no ha sido cumplido en El Salvador, la tasa de ahorro se ha mostrado casi estática, aún siendo en 1974 inferior a los valores logrados en los años sesenta. Es decir, el capital no se acumula en El Salvador, la riqueza se disipa en consumo superfluo o se transfiere, en varias formas, al exterior.

Necesariamente este ensanchamiento del subdesarrollo ha abarcado otros sectores; según reportaba el Tercer Plan de Desarrollo 1973-1977 de CONAPLAN, en 1971 habían 17 camas de hospital por cada 10.000 habitantes, un decremento desde 23 por cada 10.000 habitantes en 1961. También el insumo diario medio de calorías por habitantes disminuyó de 2030 en 1961 a 1914 en 1971. Además, el salario al obrero industrial aumentó por sólo 9.2 o/o de 1963 a 1970, aunque su productividad aumentó en 20.12 o/o.

Para el futuro esto implica el imperativo de alejar la economía salvadoreña de políticas de pseudo-industrialización, y de buscar rumbos en políticas confiables que fomenten la demanda interna, como la agricultura, el desarrollo de complejos agro-in-

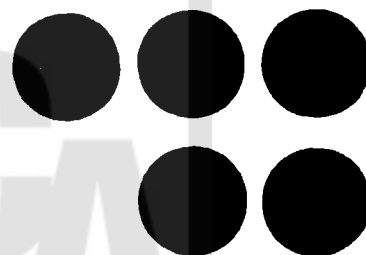
dustriales, de rehabilitación de las tierras de la zona norte, fomento de la pesca para beneficio interno, reformas agrarias y fiscal. Es imperativo reorientar las prioridades económicas a fin de permitir a las grandes mayorías participar de los frutos del crecimiento económico. La necesidad de un auténtico desarrollo económico es hoy más urgente que nunca. De acuerdo a figuras recientes el 46 o/o de la población salvadoreña tiene una edad de 15 años o menos, y por lo tanto se espera que la oferta de mano de obra crecerá en 4.46 o/o anualmente durante el período 1972-1985. Si la productividad de la mano de obra permaneciera creciendo a la tasa de 2.6 o/o experimentada en la década recién pasada, y si la razón marginal capital-mano de obra permaneciera inalterada, nuestros cálculos muestran que el crecimiento anual del producto territorial bruto requerido para absorber solamente las nuevas adiciones a la fuerza laboral, dejando el actual estado de subempleo intacto, es de 11.72 o/o, por mucho más alta que lo que las más optimistas proyecciones indican.

Vamos hacia el desastre, a ritmo de rock. . .

NOTAS

1. Las ecuaciones para la depreciación y para la inversión privada usan solamente variables exógenas y por lo tanto no están sujetas al sesgo de ecuaciones simultáneas. El resto de las ecuaciones están sobredeterminadas y sujetas a este sesgo. Sin embargo, se ha sugerido que los mínimos cuadrados ordinarios son un método de estimación aceptable en casos cuando las variables explanatorias son variables endógenas sesgadas un año, como en las ecuaciones (2) y (6), porque en ese caso los sesgos debido a la simultaneidad de las ecuaciones y al retardo distribuido se contrarrestan. Véase, M.K. Evans, *Macroeconomic Activity*, New York: Harper and Row, 1969, pág. 53.
2. Smith, usando métodos de Monte Carlo, encontró que los mínimos Cuadrados Ordinarios era el método más apropiado para la estimación de un modelo de 34 ecuaciones. V. K. Smith, "A Monte Carlo Experiment With a Large Macro-Econometric Model", *Western Economic Journal*, Vol. 8, Diciembre 1970, págs. 377-384.
3. L. M. Koyeck, *Distributed Lags and Investment Analysis*, Amsterdam: North-Holland, 1954.
4. L. R. Cáceres, "Consumption Functions for Latin America", *Intermountain Economic Review*, Vol. 3, Otoño 1973, págs 55-65.
5. Leser, ha sugerido que las funciones de consumo deberían especificarse en una forma que tome en cuenta los cambios de las elasticidades a través del tiempo. C.E. Leser, "Forms of the Engel Functions", *Econometrica*, Vol. 31. Octubre 1963, págs. 694-703.

6. H. Houthakker, "An International Comparison of Household Expenditure Patterns Commemorating the Centenary of Engel's Law", *Econometrica*, Vol. 25, Octubre 1975, págs. 532-551.
7. R. Weisskopf, "Demand Elasticities for Developing Economies: An International Comparison of Consumption Patterns", en *Studies in Developing Planning*, H. Chenery, editor, Cambridge: Harvard University Press, 1971, págs. 322-358.
8. La propensión marginal a largo plazo es igual al coeficiente de Y_d dividido entre uno menos el coeficiente de C_s-1 . Para una derivación, se puede ver, entre otros, D. Aigner, *Basic Econometrics*, Englewood Cliffs: Prentice Hall, 1971, p. 114.
9. El retardo medio se define como el número promedio de años durante los cuales un cambio en Y_d ejerce un efecto sobre C_s . Es igual al coeficiente de C_s-1 dividido entre uno menos el coeficiente de C_s-1 . Para una discusión de los retardos medios en el contexto de la función de consumo, véase E. Kuh y R. Schmalensee, *Applied Econometrics*, Amsterdam: North Holland, págs. 31-51.
10. La importancia que las condiciones de crédito tienen sobre la compra de bienes duraderos ha sido estudiada por M. Lee, "An Analysis of Instalment Borrowing by Durable Goods Buyers", *Econometrica*, Vol. 30, Octubre 1962, págs. 770-787.
11. Ecuaciones similares han sido utilizadas para explicar el comportamiento de la inversión privada en el Perú y Guatemala. Véase E. Thorbecke y A. Condos, "Macroeconomic Growth and Development Models of the Peruvian Economy", en *The Theory and Design of Economic Development*, I. Adelman y E. Thorbecke, editores, Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1969, págs. 181-210; L. B. Fletcher et al, *Guatemala's Economic Development: The Role of Agriculture*, Ames: The Iowa State University Press, 1970. Nótese que la forma de esta ecuación está de acuerdo con varios estudios que han encontrado la existencia de un retardo de un año entre la inversión privada y las variables económicas relevantes. Véanse, por ejemplo, E. Eisner, "A Distributed Lag Function", *Econometrica*, Vol. 28, Enero 1960, págs. 1-30; F. de Leeuw, "The Demand for Capital Goods by manufacturers: A study of Quarterly Time Series", *Econometrica*, Vol. 30, Julio 1962, págs. 407-423; S. Almon, "The Distributed Lag Between Capital Appropriations and Expenditures", *Econometrica*, Vol. 33, Enero 1965, págs. 178-196.
12. Al discutir la eficiencia de las políticas monetarias en los países subdesarrollados, Eshag concluye que "se puede inferir que la inversión privada es relativamente más sensitiva a medidas monetarias en los países menos desarrollados que en los países industrializados". E. Eshag, "The Relative Efficacy of Monetary Policy in Selected Industrial and Less Developed Countries", *Economic Journal*, Vol. 81, Junio 1971; págs. 294-305.
13. Se puede consultar entre otros, a L. R. Klein y A. S. Goldberger, *An Econometric Model of the United States*, Amsterdam: North Holland, 1955; E. Kuh, *Capital Stock and Growth: A Micro - Economic Approach*, Amsterdam: North Holland, 1953; R. Eisner, "A permanent Income Theory for Investment: Some Empirical Explorations", *American Economic Review*, Vol. 57, Junio 1967, págs. 363-390.
14. Modelos "monetaristas" de países subdesarrollados presentan casos en que variables monetarias, tales como la oferta de dinero y los pasivos a largo plazo, explican un porcentaje mayor de la varianza del producto nacional que el explicado por variables reales. En efecto, las exportaciones han resultado no tener significancia estadística en estos modelos. Pero esto se puede explicar por el hecho que, tal como la ecuación (8) nos indica, el efecto de las exportaciones sobre la inversión se hace sentir sólo después de un rezago de un año, mientras que los modelos "monetaristas" usan solamente valores de las exportaciones corrientes. Véase, C. Schotta, "The Money Supply, Exports and Income in an Open Economy: México, 1939-1963", *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 14, Julio 1966, págs. 458-470; A. Baker y F. Falero, "Money, Exports, Government Spending, and Income in Perú, 1951-1966". *The Journal of Development Studies*, Vol. 7, Julio 1971, págs. 353-364.
15. B. Higgins, *Economic Development*, New York: W. W. Norton, 1968.
16. L. B. Fletcher et al, op. cit.
17. E. Thorbecke y A. Condos, op. cit.
18. J. Guttentag, "The Short Cycle in Residential Construction", *American Economic Review*, Vol. 51, Junio 1961. Págs 292-310.



19. Siri, usando el método de los picos ha calculado las tasas de utilización del capital industrial en los países centroamericanos. Sus cálculos para El Salvador indican la ausencia de fluctuaciones amplias en la capacidad ociosa. Véase, G. Siri, "Índice de la Capacidad no utilizada del Sector Industrial en los países Centroamericanos" Guatemala: SIECA/Brooking (mimeo), 1975.
20. La función estimada es:
- $$M_k = \frac{-1.2387}{(0.87)} + \frac{0.2408}{(3.53)} I_t + \frac{0.3714}{(2.37)} K_{k-1}$$
- $$R^2 = 0.87 \quad D.W. = 1.54$$
21. Esto se puede demostrar por medio del siguiente modelo simple:
- $$C = cY$$
- $$M = pC + nI$$
- $$Y = C + I + M + X$$
- En donde: C = Consumo
M = Importaciones
I = Inversión
X = Exportaciones
Y = Producto nacional bruto
- Se puede demostrar que el multiplicador de la inversión es igual a:
- $$\frac{dY}{dI} = \frac{1-n}{1-c+pc}$$
- Usando los valores calculados para la economía salvadoreña, resulta que a largo plazo el multiplicador de la inversión sobre el producto nacional bruto es:
- $$\frac{dY}{dI} = \frac{1-1.24}{1-0.75+(0.75)(0.21)} = -0.58$$
22. Una muestra de 20 industrias establecidas en El Salvador revela que el porcentaje de materias primas importadas es 91 o/o. Véase E. Molina Chocano, Integración Económica y Dominación Internacional, San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1971, pág. 26.
23. I. Adelman y C. T. Morris, "An Econometric Model of Socio-Economic and Political Change in Underdeveloped Countries", American Economic Review, Vol. 58, Diciembre 1968, págs. 1184-1211.
24. I. Adelman y C. T. Morris, "An Anatomy of Income Distribution Patterns in Developing Nations", Development Digest, Vol. 8, Octubre 1971, págs. 24-37.
25. I. Adelman y C. T. Morris, Economic Growth and Social Equity in Developing Countries, Stanford: Stanford University Press, 1973.
26. J. Tricart, "Aspects de la Géographie et de la Population de El Salvador", Bulletin de la Faculté de Lettres de Strasbourg, Vol. 39. No. 6, págs. 297-311; J. Tricart, "Un ejemplo de Desequilibrio Ciudad-Campo en una Economía en Vías de Desarrollo: El Salvador", Cuadernos Americanos de Economía Humana No. 13, 1964, págs. 229-255.
27. Véase J. Lotz y E. Morss, "Measuring Tax Effort in Developing Countries", International Monetary Fund Staff Papers, Vol. 14, Noviembre 1967, págs. 478-499; R. Chellich, "Trends in Taxation in Developing Countries", International Monetary Fund Staff Papers, Vol. 18, Noviembre 1971. Págs. 570-612.
28. Según el modelo de transformación socio-económica de Chenery, la presión tributaria en El Salvador debería ser 0.20. Véase H. Chenery, "Growth and Structural Change", Finance and Development, Vol. 18 Septiembre 1971.
29. C. Joel, "Tax Incentives in Central America Development", Economic Development and Cultural Change, Vol. 18, Enero 1971, págs. 229-252. Conviene señalar que Joel reporta las encuestas llevadas a cabo por S. Schreibernberg que revelaron que cuando los inversionistas extranjeros que habían invertido en Centro América fueron preguntados si ellos hubieran efectuado sus inversiones aún en la ausencia de los "incentivos" fiscales, cerca del setenta por ciento afirmaron positivamente. Debemos añadir que en los EE.UU. los incentivos fiscales no han tenido éxito para atraer industrias a las regiones de ese país. Una encuesta realizada por Kuklinski a 1180 firmas industriales muestra que de 16 razones para decidir la localización de sus plantas, los inversionistas juzgaron que la estructura fiscal de la región se consideraba en el rango de penúltima en importancia. Véase A. Kuklinski, Criterion for Location of Industrial Plants, New York: United Nations, 1967.
30. McClelland también reporta que "Los mayores incentivos fiscales fueron otorgados a aquellas firmas que importaban más y contribuían muy poco al valor agregado doméstico", D. H. McClelland, The Central American Common Market, New York: Praeger, 1972, p. 158. En un extenso estudio sobre los "incentivos" fiscales en los países subdesarrollados, G. E. Lent no encontró ninguna evidencia que ellos contribuyeron a combatir el desempleo, al contrario, Lent sugiere que la abrogación de estos programas de "incentivos" tendrían efectos beneficiosos sobre el empleo. G. E. Lent, "Tax Incentives for the Promotion of Industrial Employment in Developing Countries", en Fiscal Measures for Employment Promotion in Developing Countries, International Labor Office, Ginebra, 1973, págs. 147-162.
31. W. J. Bickey y R. T. Aubey, "A Behavior Approach to Industrial Simulation Analysis", Economic Development and Cultural Change, Vol. 18, Enero 1971, págs. 229-252. Ya en 1956 Hoselitz advertía que si el Mercado Común Centroamericano se formase, la industria se localizaría en los países con infraestructuras relativamente más desarrolladas. Este punto ha si-

- do confirmado por Odell y Preston. Véase B. Hose-litz, "The Economic Development of Central America", *Weltwirtschaftliches Archiv*, Vol. 108, 1956; P. Odell y D. Preston, *Economics and Societies in Latin America: A Geographical Perspective*, New York: Wiley, 1973.
32. En la segunda página del *Wall Street Journal* del 27 de Mayo de 1976, aparece el anuncio, colocado por autoridades nacionales, con el mensaje que en El Salvador "el clima también es ideal para los negocios" (porque) "se ha promulgado un generoso programa de incentivos, incluyendo una fiesta fiscal para cada nueva planta". Un anuncio similar apareció en la revista *Business Week* del 14 de Junio de 1976. Pero para colmo de los salvadoreños el número siguiente de *Business Week*, el del 21 de Junio de 1976, contenía un artículo escrito por su corresponsal en Brasil (Letter from Bahia: The more they try, the less succeed, págs. 20B - 20E.) que señalaba detalladamente la impotencia de los "incentivos" fiscales para promover el desarrollo de la región noreste del Brasil, y las tendencias que estos "incentivos" ocasionan a instalar fábricas intensivas en capital, sin hacer mella en el problema del desempleo. Ese mismo número de *Business Week* contenía otro artículo (*Economics: A Counterattack in the war Between the States*) que presentaba evidencia que las "fiestas de impuestos" y otros "incentivos" fiscales no habían jugado ningún papel en el proceso de localización industrial en los EE.UU. Con razón llaman a El Salvador, "el país de la (que da) sonrisa".
 33. G. W. Wynia reporta que "en 1963 el Presidente logró éxito en su campaña para ganar el apoyo de la élite, pero esto fue a costa de las nuevas reformas sociales y de su reforma fiscal" pág. 93. Cuando hubo otro intento de realizar una reforma fiscal, en 1967, Wynia reporta que "se levantó un fuerte ataque sobre las reformas del Presidente. . . el Presidente apresuradamente decidió conservar el apoyo de las clases alta y media, abandonando sus programas de reforma fiscal en 1968", pág. 95. Véase G.W. Wynia, *Politics and Planners: Economic Development Policy in Central America*, Madison: The University of Wisconsin Press, 1972.
 34. La interdependencia entre las exportaciones salvadoreñas hacia el resto de Centro América y hacia el resto del mundo se analiza en L. R. Cáceres, "Export Instability in a Common Market: The Case of Central America", trabajo presentado a la convención anual de la Western Economic Association, San Diego, California, 1975.
 35. Este resultado se puede comparar a los estudios de corte transversal de Singh que indican que para que los países subdesarrollados puedan aumentar la tasa de ahorro en 1 o/o, deben aumentar la presión tributaria en 6 o/o. Véase S. Singh, "The Determinants of Aggregate Savings" Washington D.C., Banco Mundial (mimeo) 1971.
 36. A. Quayum, *Numerical Methods of Economic Development*, Rotterdam: Rotterdam University Press, 1968.
 37. El periódico *The Wall Street Journal* del 22 de Junio de 1976, reporta la reciente aprobación de un préstamo por 30 millones de dólares de parte del Banco Mundial a El Salvador, a una tasa anual de interés de 8.85 o/o.
 38. El Salvador: Informe Económico y Social 1974. CONAPLAN. Depto. de Programación Global, Mayo 1975.
 39. Según reporta la revista *Business Week* del 2 de Junio de 1975, las autoridades competentes en Washington esperaban que la devaluación del dólar en 10 o/o produciría un impacto inflacionario de sólo 0.5 o/o, mucho más bajo que el impacto actual. McNown ha estimado el impacto inflacionario de la devaluación del 20 o/o del dólar en 4.00 o/o; el impacto correspondiente calculado por Cáceres es un 3.16 o/o. Véase, R. McNown, "The Impact of Currency Depreciation and International Markets on U. S. Inflation" *The Quarterly Review of Economics and Business*, Vol. 15, Invierno de 1975, págs. 7-14; L. R. Cáceres, "Stagflation: An Open Economy Analysis", *Intermountain Economic Review*, Vol. 6, Otoño 1975, págs. 16-31.
 40. La devaluación por un 34 o/o del peso colombiano en Diciembre de 1962, conduciría, según esperaban las autoridades económicas de ese país, a una reducción de las importaciones en 20 o/o. Los resultados fueron muy diferentes, como lo reporta H. Dunkerley: "En casi todo respecto los resultados de la devaluación divergieron dramáticamente de las proyecciones. El alza de precios se aceleró agudamente. En Abril (de 1963) el índice del costo de la vida había subido por 23 o/o encima del nivel prevaleciente al tiempo de la devaluación y no paró sino hasta a mediados de 1964 cuando el índice alcanzó un 55 o/o arriba del nivel de pre-devaluación. La balanza de pagos no respondió como se había esperado. La caída en las exportaciones de café en 30 millones de dólares se puede atribuir a la mala suerte. Pero las llamadas exportaciones menores, que se habían doblado entre 1959 y 1962, ahora disminuyeron. La ayuda externa llegó sólo a 101 millones de dólares, en vez de los 150 millones proyectados. Sólo por el uso masivo del crédito del Fondo Monetario Internacional fue posible lograr una pequeña mejora en las reservas internacionales. En 1963 la producción fue casi catastrófica, la producción industrial se estancó, y una mala cosecha agrícola multiplicó las dificultades. El ingreso nacional no mostró ningún aumento y per cápita decreció en 3 o/o". Véase H. B. Dunkerley, "Exchange - Rate Systems in Conditions of Continuing Inflation- Lesson from Colombia Experience", en *Development Policy and Practice*, Gustav Papanek editor, Cambridge: Harvard University Press, 1968, págs. 117-174.
 41. Véase, C. F. Díaz -Alejandro, "An Interpretation of Argentine Economic Growth Since 1930", *The Journal of Development Studies*, Vol. 3, Octubre 1968, págs. 14-41.